

--- - - - - ----- ---

Primera carta de Juan

La primera carta de Juan no es como las demás cartas del Nuevo Testamento que están dirigidas a ciertas iglesias o individuos. La primera carta de Juan parece más un sermón de un predicador. Y este predicador ve el mundo de una forma clara: Las personas aman o no aman a Dios. Este tipo de lenguaje en blanco y negro es parecido a los escritos sabios del libro de los Proverbios.

Al igual que en los libros de sabiduría del Antiguo Testamento, la primera carta de Juan habla de cómo deben vivir las personas. Si alguien conoce a Jesús, debe vivir de la forma en que Dios lo desea, amando a los demás. Para ilustrar esta forma de vida, el primer libro de Juan describe a Dios como luz y como un padre. Nadie puede decir que la oscuridad es luz. Y nadie puede llamar a un extraño «padre». Debido a que Dios es luz, no podemos caminar en la oscuridad, y debido a que Dios es nuestro padre, no podemos vivir como si no fuéramos sus hijos. Estas son ideas claras que todos pueden comprender.

El autor de la primera carta de Juan también trata con el problema de los creyentes separados por desacuerdos. Muchos habían salido del grupo. Por lo cual, lo que él escribe sirve para ayudar a los que quedan, para que se sientan seguros que verdaderamente son los hijos de Dios. Y como hijos de Dios, deben ser como Dios en la forma en que viven. Siempre deben hacer lo que haría Jesús: deben amarse los unos a los otros. También quiere asegurarse que sepan que han recibido la enseñanza verdadera, la misma enseñanza que ha sido entregada desde el inicio de la iglesia. Cualquier otra enseñanza carece de realidad y verdad.

La primera carta de Juan enseña que...

Jesús es la Palabra que da vida (1:1-4)

Dios es luz, por lo tanto, debemos vivir en su luz (1:5-2:29)

Dios es nuestro Padre, por lo tanto, debemos vivir como sus hijos (3:1-5:13)

Podemos estar seguros que Dios nos escucha (5:14-21)

1 ¹ Les escribimos acerca de lo que siempre ha existido.

Lo hemos oído, lo hemos visto
con nuestros propios ojos,
lo hemos observado y lo hemos tocado
con nuestras propias manos.

Hablamos de Aquel que es la Palabra¹ que da vida.

² El que es la vida apareció entre nosotros. Lo vimos y por eso damos testimonio acerca de él. A ustedes les anunciamos que él es la vida eterna que estaba con el Padre. Lo que hemos visto y oído acerca de él, ahora le anunciamos a ustedes. ³ Lo que hemos visto y oído se lo anunciamos también a ustedes para que tengan compañerismo con nosotros, así como nosotros tenemos compañerismo con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. ⁴ Les escribimos esto para aumentar al máximo nuestra alegría.

¹1:1 **Palabra** Es la traducción de la palabra griega *logos*, que hace referencia a cualquier clase de comunicación. Aquí se refiere a Jesucristo, a través del cual Dios se da a conocer al mundo.

Dios perdona nuestros pecados

⁵ Este es el mensaje que hemos oído de Jesucristo y se lo estamos anunciando a ustedes: Dios es luz y no hay oscuridad en él. ⁶ Si decimos que estamos bien con Dios² pero seguimos viviendo en la oscuridad, estamos mintiendo, pues no seguimos la verdad. ⁷ Pero si continuamos viviendo en la luz como Dios vive en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, continúa purificándonos de todo pecado.

⁸ Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros; ⁹ pero si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. Él es fiel y justo para limpiarnos de toda maldad. ¹⁰ Si decimos que nunca hemos pecado es como decir que Dios es un mentiroso³ y eso indica que no hemos aceptado realmente su enseñanza.

2 ¹ Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante Dios: Jesucristo, el Justo. ² Él sacrificó su vida para quitar nuestros pecados y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo.

³ Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si hacemos lo que él nos manda. ⁴ Alguien puede decir: «Yo conozco a Dios», pero si no obedece sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en su vida. ⁵ Pues el amor llega a su perfección cuando uno obedece lo que Dios enseña. La prueba de que andamos bien con Dios es la siguiente: ⁶ el que dice que permanece en Dios, debe vivir como vivió Jesús.

⁷ Mis estimados hermanos, no les estoy escribiendo un nuevo mandamiento, sino el que han tenido desde el principio. Este mandamiento antiguo es el mensaje que ustedes ya han oído. ⁸ Por otra parte, les estoy escribiendo este mandamiento nuevo que de hecho ha sido demostrado en la vida de Jesús y en la de ustedes. Podemos ver el efecto del nuevo mandamiento porque la oscuridad está llegando a su fin y ya brilla la verdadera luz.

⁹ El que dice que vive en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. ¹⁰ El que ama a su hermano vive en la luz, y no hay nada en su vida que lo haga caer en el pecado. ¹¹ Pero el que odia a su hermano está en la oscuridad, vive en la oscuridad y no sabe a dónde va, porque la oscuridad lo deja sin poder ver.

¹² Hijitos, les escribo
porque sus pecados han sido perdonados por obra de Jesucristo.

¹³ Padres, les escribo
porque conocen al que siempre ha existido.

Jóvenes, les escribo
porque han vencido al maligno.

¹⁴ Hijos, les escribo
porque conocen al Padre.

Padres, les escribo
porque conocen al que siempre ha existido.

Jóvenes, les escribo
porque son fuertes;
el mensaje de Dios vive en ustedes
y han vencido al maligno.

²1:6 **estamos bien con Dios** Textualmente *tenemos comunión con él*.

³1:10 **mentiroso** Dios afirma que todo ser humano comete pecado. Ver Ro 3:10-23.

¹⁵ No sigan amando al mundo ni a lo que hay en él. Si alguno ama al mundo es porque no tiene el amor del Padre. ¹⁶ Esto es lo malo del mundo: querer complacer los malos deseos; dejarnos atraer por lo malo que vemos y sentirnos orgullosos de lo que tenemos. Pero nada de eso viene del Padre, sino del mundo. ¹⁷ El mundo está llegando a su fin junto con los deseos que hay en él; pero el que hace lo que Dios quiere, vive para siempre.

No sigan a los enemigos de Cristo

¹⁸ Hijos, el fin está cerca. Y así como han escuchado que el enemigo de Cristo va a venir, han aparecido ahora muchos enemigos de Cristo; por esto sabemos que el fin está cerca. ¹⁹ Los enemigos de Cristo estaban entre nosotros pero se fueron, pues realmente no eran de los nuestros. Si ellos de verdad hubieran sido de los nuestros, se habrían quedado, pero se fueron y así demostraron que ninguno de ellos era realmente de los nuestros.

²⁰ Cristo, el Santo,⁴ les dio a todos ustedes el don⁵ del Espíritu. Así que todos conocen la verdad. ²¹ No les escribo porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen y porque saben que ninguna mentira viene de la verdad. ²² ¿Quién es mentiroso? El que dice que Jesús no es el Cristo. El que dice eso es el enemigo de Cristo, pues rechaza tanto al Padre como al Hijo. ²³ El que rechaza al Hijo, no tiene al Padre; pero el que acepta al Hijo, también tiene al Padre.

²⁴ Asegúrense de mantenerse en la enseñanza que se les dio desde el principio, y de esa manera permanecerán en el Hijo y en el Padre. ²⁵ El Hijo⁶ nos ha prometido la vida eterna.

²⁶ Esto que les escribo tiene que ver con aquellos que los engañan. ²⁷ En cuanto a ustedes, tienen el Espíritu como un don que recibieron de Cristo. Ese don vive en ustedes y por eso no necesitan que nadie les enseñe. Ese don les enseña todo porque es verdad y no mentira. Ustedes permanezcan en Cristo, así como ese don les enseñó.

²⁸ Así que hijitos míos, continúen permaneciendo en Cristo para que cuando aparezca estemos confiados y no sintamos vergüenza delante de él cuando regrese. ²⁹ Si ustedes saben que Jesucristo es el justo, sepan también que todo aquel que practica la justicia es hijo de Dios.

Somos hijos de Dios

3 ¹ Miren lo grande que es el amor que el Padre nos ha mostrado, ¡hasta llega a hacer posible que seamos llamados hijos de Dios! Y eso es lo que de verdad somos. Por eso la gente del mundo no nos conoce, pues el mundo no conoce a Dios. ² Mis estimados hermanos, ahora somos hijos de Dios pero todavía no sabemos lo que seremos en el futuro. Lo que sí sabemos, es que cuando Cristo regrese seremos como él, pues lo veremos tal y como él es. ³ Y todo el que tenga esta esperanza puesta en él, se purifica a sí mismo, así como Cristo es puro.

⁴ Todo el que peca viola la ley de Dios porque pecar es vivir en contra de la ley de Dios. ⁵ Ustedes saben que Jesucristo vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay ningún pecado. ⁶ Todo el que permanece en él no sigue pecando. Todo el que sigue pecando, nunca lo ha visto y ni siquiera lo ha conocido.

⁷ Hijitos, no dejen que nadie los engañe. El que practica el bien es justo, así como Jesucristo es justo. ⁸ El que sigue pecando es del diablo, pues el diablo siempre ha pecado,

⁴2:20 *Cristo, el Santo* Textualmente *el Santo*, se refiere a Cristo o Dios.

⁵2:20 *don* Textualmente *unción*. Igual en el versículo 27.

⁶2:25 *El Hijo* o *el Padre*. Textualmente *él*.

por eso el Hijo de Dios vino para destruir las obras que hace el diablo.⁹ Ninguno que sea hijo de Dios continúa en el pecado, pues tiene la nueva vida⁷ que Dios le dio y por esto no puede seguir pecando.¹⁰ Hay una forma de saber quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo: el que no pone en práctica la justicia y no ama a su hermano, no es de Dios.

Debemos amarnos unos a otros

¹¹ Este es el mensaje que han escuchado desde el principio: que debemos amarnos unos a otros.¹² No debemos ser como Caín⁸, quien era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué razón lo mató? Porque los actos de Caín eran malos, mientras que los de su hermano eran justos.

¹³ Hermanos, no se sorprendan si la gente del mundo los odia.¹⁴ Sabemos que hemos dejado la muerte y pasado a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, todavía está muerto.¹⁵ Todo el que no ama a su hermano es un asesino,⁹ y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna.

¹⁶ Sabemos lo que es el verdadero amor porque Cristo dio su vida por nosotros. Entonces nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos.¹⁷ Pero si alguien es rico, y ve a su hermano en necesidad y no siente el deseo de ayudarlo, ¿cómo puede vivir el amor de Dios en él? ¹⁸ Hijitos, nuestro amor no debe ser sólo de palabras, pues el verdadero amor se demuestra con hechos.

¹⁹ Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad y que tendremos paz con Dios ²⁰ incluso si nuestra conciencia nos hace sentir culpables, porque Dios es más grande que nuestros sentimientos, y lo sabe todo.²¹ Estimados hermanos, si no nos sentimos culpables de estar haciendo lo malo, entonces podremos acercarnos a Dios sin miedo.²² Recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos porque obedecemos sus mandamientos y estamos haciendo lo que a él le agrada.²³ Este es su mandamiento: que pongamos nuestra fe en su hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros así como Jesús ordenó.²⁴ El que obedece sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. ¿Cómo sabemos que Dios vive en nosotros? Por el Espíritu que él nos dio.

Advertencia contra los falsos profetas

4¹ Estimados hermanos, actualmente hay muchos falsos profetas en el mundo. Por eso, no le crean a todo el que dice estar inspirado por el Espíritu. Mejor pongan a prueba a todo que dice ser profeta¹⁰ para comprobar si viene de Dios.² Así es como reconocerán al Espíritu de Dios. Todo profeta¹¹ que diga: «Yo creo que Jesús es el Mesías que vino al mundo y vino como ser humano», es de Dios.³ Y todo profeta que no confiese a Jesús, no es de Dios sino del enemigo de Cristo. Ustedes ya han oído que el enemigo de Cristo viene, y ya está en el mundo.

⁴ Hijitos, ustedes son de Dios y por esto ya han derrotado a los enemigos de Cristo porque el que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo.⁵ Ellos son del mundo, hablan de lo del mundo y el mundo les hace caso.⁶ Pero nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios hace caso de lo que decimos; pero el que no conoce a Dios

⁷3:9 *nueva vida* Textualmente *su semilla*.

⁸3:12 *Caín* Hijo de Adán y Eva. Caín estaba celoso de su hermano Abel y por eso lo mató. Ver Gn 4:1-16.

⁹3:15 *Todo [...] un asesino* El que odia a su hermano en Cristo, lo ha matado en su mente. Jesús enseñó a sus seguidores sobre este pecado. Ver Mt 5:21-26.

¹⁰4:1 *que dice ser profeta* Textualmente *espíritu*.

¹¹4:2 *profeta* Textualmente *espíritu*. También en el versículo 3.

no nos hace caso. Así es como podemos distinguir entre el que habla por el Espíritu de la verdad¹² y el profeta que habla por un espíritu que engaña a la gente.

El amor viene de Dios

⁷ Estimados hermanos, amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios. Todo el que ama tiene a Dios como su Padre y conoce a Dios. ⁸ El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. ⁹ En esto Dios nos demostró su amor: en que envió a su único Hijo al mundo para que tuviéramos vida por medio de él. ¹⁰ El verdadero amor de Dios no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino el amor que Dios demostró al enviar a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

¹¹ Estimados hermanos, si Dios nos demostró su amor de esa manera, debemos amarnos unos a otros. ¹² Nadie ha visto jamás a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha manifestado plenamente en nosotros.

¹³ Así es como podemos saber que nosotros permanecemos en Dios y él en nosotros: porque él nos ha dado su Espíritu. ¹⁴ Nosotros vimos y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo. ¹⁵ Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. ¹⁶ Así sabemos que Dios nos ama y confiamos en el amor que él nos tiene.

Dios es amor. El que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él.

¹⁷ De esta manera, el amor alcanza su plenitud en nosotros, y así podremos estar seguros en el día del juicio. Tenemos esa confianza porque como Jesús¹³ es, así somos nosotros en este mundo. ¹⁸ El amor no sufre del miedo. Por el contrario, el amor que es maduro echa fuera el miedo, pues el miedo tiene que ver con el castigo. Así que el que sufre del miedo, todavía tiene que madurarse en el tema del amor.

¹⁹ Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. ²⁰ Si alguno dice que ama a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Porque si no ama a su hermano, a quien puede ver, mucho menos va a amar a Dios, a quien no puede ver. ²¹ Dios¹⁴ nos dio este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Fe victoriosa

5 ¹ Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha llegado a ser hijo de Dios. El que ama al Padre, también ama a los hijos de ese Padre. ² Si amamos a Dios y ponemos en práctica sus mandamientos, sabemos que amamos a los hijos de Dios. ³ Pues demostramos el amor a Dios poniendo en práctica sus mandamientos, y sus mandamientos no son difíciles de poner en práctica, ⁴ porque todo aquel que sea hijo de Dios vence al mundo. Nuestra fe nos ha dado la victoria sobre el mundo. ⁵ ¿Quién es el que vence al mundo? El que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

El testimonio de Dios

⁶ Jesucristo es el que vino a nosotros mediante agua y sangre¹⁵; no vino solamente mediante agua sino también mediante sangre. El Espíritu da testimonio de que esto es cierto, porque el Espíritu es la verdad. ⁷ Hay tres testigos: ⁸ el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo en su testimonio. ⁹ Si aceptamos el testimonio

¹²**4:6** *Espíritu de la verdad* Ver Jn 14:16.

¹³**4:17** *Jesús* Textualmente *aquel*.

¹⁴**4:21** *Dios* o *Jesucristo*. Textualmente *él*.

¹⁵**5:6** *agua y sangre* El agua puede referirse al bautismo de Jesús y la sangre a su muerte.

de los hombres, debemos reconocer que el testimonio de Dios es más importante; y lo que Dios nos dice es la verdad acerca de su propio Hijo. ¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios acepta lo que dice Dios. Pero el que no cree está diciendo indirectamente que Dios es un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹¹ Este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida se encuentra en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo tiene esa vida, pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.

¹³ Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que ya participan de la vida eterna. ¹⁴ La seguridad que tenemos al estar unidos a Dios es esta: Dios escucha nuestras oraciones cuando le pedimos conforme a su voluntad. ¹⁵ Puesto que sabemos que Dios nos oye, tengamos la certeza de que él nos dará cualquier cosa que le pidamos.

¹⁶ Si alguno ve que su hermano en Cristo está cometiendo un pecado que no lo lleva a la muerte eterna, debe orar por su hermano y Dios le dará vida a su hermano. Digo un pecado que no lleva a la muerte eterna, porque hay un pecado que lleva a la muerte eterna, en ese caso yo no digo que se ore. ¹⁷ Cualquier tipo de injusticia es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte eterna.

¹⁸ Sabemos que el que ha llegado a ser hijo de Dios no sigue pecando, porque el Hijo de Dios lo mantiene seguro, y el maligno no le puede hacer daño. ¹⁹ Sabemos que somos de Dios aunque el mundo entero esté controlado por el maligno. ²⁰ También sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado el entendimiento para conocer al único Dios verdadero. Nosotros lo conocemos, pues estamos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. ²¹ Hijitos, manténganse alejados de los dioses falsos¹⁶.

¹⁶**5:21 dioses falsos** Tal vez se refiere a falsas creencias acerca de Dios.